

La formación estética: un desafío para la didáctica del siglo XXI.

Autor:

Ms. C. José Reinaldo Marrero Zaldívar

Resumen

El artículo propone una metodología para contribuir a la formación de la conciencia socio-estética en estudiantes de preuniversitario y su objetivo es la contribución al desarrollo de la capacitación del docente para el tratamiento a lo estético en el proceso docente-educativo. Incluye los fundamentos teóricos de la educación estética. Contiene las dimensiones e indicadores en correspondencia con el desarrollo cognitivo y conductual del bachiller en formación. Tiene gran importancia porque contribuye al perfeccionamiento de las transformaciones del proyecto educativo de la educación cubana a través de una cultura general integral, en la cual el sujeto puede cultivarse espiritualmente y asimilar los diversos componentes de la cultura universal.

Palabras claves: educación preuniversitaria, proceso docente-educativo, conciencia socio-estética, gusto estético, actitud estética, objeto estético.

Summary

The article propose a methodology for the formation aesthetic awareness in senior haig school students and the objective is to contribute for the development a capacity the teachers in the to treat the aesthesis education process. Including the theoretic fundamentals for the formations of a socio-aesthetical awareness, the contentious dimension and the indicators in correspondence to the effective cognitive and behavioural development of the student. The research is very important because it contribute of the improve the transformations in the Cuban educations project, such as the overall culture in which the subject could be cultivate himself as to a socio–esthetical conception and assimilate the several components of the universal culture.

Key words: education preuniversitaria, education process, aesthetic awareness, aesthetic pleasure, aesthetic attitude, aesthetic object.

La educación cubana aspira al desarrollo de una sólida formación cultural integral, entendida como apropiación consciente de la identidad nacional, el fomento de la creatividad, el conocimiento profundo de la historia, el dominio de la ciencia y la tecnología, y el disfrute

estético, lo cual significa una participación activa en las opciones que brinda la sociedad y el medio ambiente para que surja de la necesidad espiritual de apreciar lo bello, de comprender el significado de la educación corporal, de desplegar una amplia sensibilidad en favor del desarrollo de la personalidad del bachiller.

La interrogante martiana: ¿qué es el arte, sino el modo más corto de llegar al camino de la verdad?, va dirigida hacia un futuro de vida espiritual tan infinito como las potencialidades del Socialismo y del arte mismo. En los centros docentes existen las condiciones adecuadas para promover la cultura estética de estudiantes y profesores.

Se debe trazar una estrategia divulgativa y educacional, así como usar las posibilidades de difundir las distintas manifestaciones artístico-culturales, incluida la formación del gusto estético con su complejidad y diversidad de enfoques, tras un mismo propósito insertado en la actual prioridad de difusión de la cultura y del ideal estético.

El siglo XXI, con su prodigiosa producción científico-técnica, brinda nuevos argumentos para ocultar el valor de la subjetividad. Los llamados “Centros de Poder” no quieren reconocer que los avances científico-técnicos parten de una ampliación del conocimiento, lo cual, claro está, se halla vinculado con elementos de carácter subjetivo.

La escuela como institución tiene una gran misión que se convierte en desafío pedagógico: la formación de la generación actual y la proyección para el futuro. A los profesores les corresponde la labor prometeica de mostrarles a los adolescentes y jóvenes las claves para una convivencia coherente con su cultura, y en esta dirección la educación estética desde la literatura puede contribuir al cumplimiento de dicho propósito.

Para el cumplimiento de las urgentes metas educativas se analiza el comportamiento de la educación estética y los elementos necesarios para la capacitación de los docentes en el orden científico–metodológico.

Las carencias didácticas y metodológicas se detectan esencialmente en los aspectos siguientes:

- El análisis del texto se realiza sin una metodología sistematizada que permita la valoración estética de la obra.
- El trabajo con los recursos literarios y su análisis en las obras se parcializa por parte del profesor y no permite la valoración de las categorías estéticas.
- Algunos profesores que no tienen una sólida formación literaria, aun cuando hacen el esfuerzo y se enfrentan al texto literario, no transmiten el disfrute estético de la obra

mediante una lectura expresiva o la declamación, narración o dramatización de pasajes significativos.

- En ciertas ocasiones no se profundiza en el marco histórico necesario para contextualizar la obra estudiada.
- No se establece sistemáticamente la relación intertextual e intermaterias que amplíen las vivencias acerca del objeto estético.

En las condiciones actuales, el mundo se encamina hacia una inusitada impronta de la tecnología y las comunicaciones en un contexto globalizado; por lo que se convierte en una necesidad la búsqueda de caminos que, sin apartarse de la inevitable objetividad, propicien la actividad marcada por la subjetividad en un proceso de interrelación dialéctica.

En el entorno pedagógico el gran problema se localiza en cómo favorecer la formación de una conciencia socio-estética en los estudiantes de preuniversitario mediante las potencialidades de la obra literaria, desde la perspectiva de las relaciones objeto-sujeto en el contexto de la globalización.

La conciencia, como forma superior del reflejo de la realidad objetiva, constituye un conjunto de procesos psíquicos que participan activamente en la conducción del hombre hacia la comprensión del mundo objetivo y su ser personal. La conciencia es una función de la materia altamente organizada en la que el segundo sistema de señales: el lenguaje, ocupa un lugar destacado.

El lenguaje ha ejercido una gran influencia sobre el desarrollo de la conciencia, así como sobre la formación del pensar lógico y abstracto. Es en el trabajo donde el hombre llega a hacerse cargo de las propiedades de los objetos y a encontrar su relación, así como organizar acciones para subordinar la naturaleza a sus necesidades; por lo tanto, la conciencia es un producto del desarrollo social y no existe al margen de la sociedad.

La forma básica y primaria de la actividad del hombre es el trabajo. Hay dos relaciones importantes: la externa (acto con los objetos) y la interna (en la mente, en las acciones intelectivas), que se vale de imágenes de los objetos.

La actividad interna planea la externa. En el trabajo se separan las formas prácticas y teóricas. La actividad práctica transforma o se encamina a la transformación de determinada situación. La actividad teórica pone de manifiesto los procedimientos de dicha transformación al descubrir sus leyes, por lo que la actividad práctica impulsa a la teórica.

Existe una relación estrecha entre la conciencia estética y el arte, con el ser social. Desde el punto de vista materialista, la estética marxista-leninista descubre científicamente las

distintas facetas de la naturaleza del arte y del proceso de creación artística, el origen de este y su esencia, el carácter popular del mismo y sus vínculos con otras formas de la conciencia social, sus leyes históricas, las peculiaridades de la imagen artística y la interconexión contenido-forma; así como el método artístico, el estilo y su significación transformadora de la personalidad.

Según la reflexión de Marx y Engels *“cada una de las actitudes humanas hacia el mundo: la vista, el oído, el olfato, el gusto, el tacto, el pensamiento, la contemplación, la sensación, el deseo, la actividad, el amor, en una palabra, todos los órganos de su individualidad, existen como órganos sociales y son, en su actitud objetiva o en su actitud hacia el objeto, la asimilación de este último, la apropiación de la realidad.”*¹

El reflejo ocupa un lugar cardinal en esta relación y en tal sentido señala Rubinstein que *“implica dos circunstancias: la posibilidad de un conocimiento adecuado de una reconstrucción ideal-sensorial mental-del objeto y en segundo lugar, que ese conocimiento se realiza gracias a la refracción del efecto del objeto a través del sujeto, a través de su actividad: el conocimiento y la acción están ligados indisolublemente uno con otro.”*²

El carácter objetivo de la imagen subjetiva se pone de manifiesto en la base de la interacción social y se fija en el lenguaje en forma de significados, principios y leyes, sin tener en cuenta la actitud individual hacia él. Para Novikova, *“la actitud estética del hombre hacia el mundo puede representarse como un sistema elemental de la interacción del objeto con el sujeto en un medio socio-cultural históricamente determinado.”*³

El objeto de la actitud estética puede ser cualquier fenómeno de la realidad accesible a la percepción directa: un cangrejo de mar, una hoja verde en un tronco seco, la conducta del animal y el comportamiento moral del hombre, una escultura, el humo que se pierde en la distancia, un problema matemático resuelto y una obra de arte.

El sujeto puede adoptar distintas actitudes ante la realidad: cognoscitiva, práctica, estética. La percepción del fenómeno estético hay que analizarla en correspondencia con los tipos de objetos de la realidad y las formas en que el sujeto es capaz de desarrollar su actividad con respecto al objeto y de ello depende su interacción:

1.- Con la naturaleza.

2.- Con la actividad material.

¹ Marx, Carlos y Federico Engels. Primeras obras, p. 591.

² Rubinstein, S. L. Principios y vías del desarrollo de la psicología, p. 56.

³ Novikova, I. Actividad estética y conciencia, p. 82.

3.- Con la obra de arte.

En el estudio de la conciencia estética, los niveles en que interactúa el sujeto revelan el camino a seguir en el proceso de su formación, en el sentido pedagógico:

- Organización psicofisiológica que posibilita una actitud estética (elemento filo-ontogenético).
- El nivel social: el sujeto, como componente de un sistema social complejo, representa de manera concreta, como ser humano, propiedades en relación con la esencia de la sociedad.
- El nivel individual es en el que se muestra la actitud estética como capacidad selectiva para la percepción, sensación y valoración de la realidad; capacidad por la imaginación y actividad creadora.

En la relación objeto-sujeto se descubren en el arte dos aspectos importantes que forman la unidad de los contrarios: el aspecto de reflejo e información y el aspecto creativo. El artista no sólo refleja el mundo exterior, sino que también lo crea en la forma de una determinada realidad artística.

En la misma órbita de pensamiento, pero desde la función social del arte, Rubinstein expresa que *“en el sistema individuo-sociedad del arte se revela la oposición dialéctica de aspectos tales como: el psicológico y el social; en él se plasman el irrepetible mundo espiritual del artista y al mismo tiempo los problemas, las necesidades y los ideales sociales.”*⁴

Se coincide con los autores anteriores en relación con el sustento de una posición metodológica en la cual se establezca la interrelación dialéctica del texto, los códigos estéticos y el contexto socio-ambiental.

Cada aspecto del arte tiene una significación funcional, por lo cual a cada uno le corresponde una determinada función o una serie de funciones:

- El aspecto de reflejo e información está en la base de las funciones del arte, tales como: la cognoscitiva o ilustrativa y de pronóstico, a la que Yuri Borev llama predicción, profecía.
- Al creativo le corresponde la función heurística que estimula las potencialidades creadoras y el desarrollo de la imaginación e intuición.
- El valorativo se corresponde con la función valorativa.

⁴ Rubinstein, S. L. Principios y vías del desarrollo de la psicología, p. 72.

- El semiótico, a la función comunicativa. Estas funciones permiten la interacción dinámica del artista con el receptor de la obra y representan elementos de base para promover el desarrollo de la conciencia estética.

Dicha conciencia estética, como parte de la conciencia social, es una facultad inherente al ser humano que permite reflejar la gran riqueza de relaciones específicas y particulares del hombre hacia el mundo, relaciones que provocan reacciones tanto en el dominio sensorial (impresivo), como en el dominio espiritual (emocional).

Así que como resultado del proceso de aprehensión estética de la realidad, el hombre realiza valoraciones de los objetos, lo que implica no sólo considerar sus propiedades, sino también aquilatar la armonía de su estructura sin perturbarla. Por tanto, se aprecia la vinculación estrecha entre el hombre como sujeto social y la producción estética, designada como objetos de ese conocimiento y esa aprehensión de la realidad, proceso donde las valoraciones juegan un papel fundamental.

Se establece un nexo entre el dominio sensorial impresivo y el espiritual emocional, manifestándose un momento estético donde las necesidades e ideales estéticos ocupan un nivel jerárquico, de modo que el sujeto internaliza el efecto estético y este se incorpora a los procesos de la conciencia. Aquí juega un papel importante el proceso formativo–desarrollador desde la concepción pedagógica.

Las singulares características de la creatividad, siguiendo el principio estético que sustentan la categoría de lo bello, permite la adopción de un punto de vista emocional concreto. No puede perderse de vista la relación de dependencia entre los dominios ético–morales y estéticos, en las valoraciones de los objetos, fenómenos y actitudes, y en los procesos relacionados con la naturaleza, la sociedad y el pensamiento.

Para un abordaje psicopedagógico de lo estético, es de interés metodológico el análisis de la estructura de la conciencia socio-estética, la cual presenta dos niveles:

1. La conciencia estética cotidiana (emociones, sufrimientos y sentimientos estéticos).
2. Las ideas, teorías, concepciones e ideales estéticos que reflejan la visión del mundo de cada clase, grupo e individuo de una sociedad.

En correspondencia con los niveles se articulan dialécticamente sus componentes. Por el valor metodológico, se analizan los siguientes:

- ☞ **El gusto estético.-** Es universal y no sólo opera alternativamente en los niveles sensorial y racional o en los dos al mismo tiempo, sino que correlaciona la experiencia estética pasada con la presente. La conciencia individual, a pesar de toda su

originalidad, implica limitaciones en el sentido de que no puede reflejar más que el mundo espiritual de una sola persona. Por eso es posible hablar de una diferencia fundamental entre la conciencia estética social y la conciencia estética individual.

La falta de coincidencia entre la conciencia estética social y la individual depende de factores como la especificidad de la influencia del medio social en el individuo y del desarrollo de las diferentes formas de la conciencia social. Es conocido que la conciencia social estética está condicionada no sólo por la dinámica de la existencia social del presente, sino también por la existencia pasada objetivada en los valores estéticos heredados por la cultura. Está determinada, además, por toda la historia de la cultura espiritual que, en el caso de la conciencia social estética, se representa en un ideal estético.

☞ **La valoración estética.**- Es una expresión de la conciencia estética como forma de la conciencia social y refleja consecuentemente todas sus características, especificidades y potencialidades, así como los cambios que se producen en los modos de interpretar los valores estéticos percibidos por los seres humanos. La valoración será siempre un indicador del desarrollo de la conciencia estética social y expresión particularizada en la conciencia estética individual.

Para una concepción metodológica de la recepción del fenómeno estético, se coincide con Montano en que

*“la lectura como un proceso constructivo significa utilizar enfoques nuevos y diferentes a los que hemos venido empleando; significa dejar de comprobar la comprensión como se ha venido haciendo hasta ahora, porque leer no es solamente decodificar palabras aisladas de un texto, ni contestar preguntas literales; leer es un proceso complejo, interactivo entre la los sujetos que leen y el propio texto que culmina con la construcción, elaboración y recreación de un significado .v detenernos en la lectura como placer [...]”*⁵

La propuesta didáctica se sustenta en la introducción de una metodología que permita un acercamiento del lector a la lectura crítica y creadora del texto literario, para lo cual el investigador propone una secuencia de actividades organizadas en función de la estructura de la conciencia de modo que se le dé solución al problema presentado.

⁵ Montano, Juan Ramón. Español para todos, p. 52.

En este proceso se tuvo en cuenta la relación dialéctica entre la conciencia como categoría general y los niveles de la conciencia socio-estética:

Primer nivel de la conciencia estética:

- ✓ La conciencia estética cotidiana (emociones, sufrimientos y sentimientos estéticos).

- *La trama sensitiva (emociones estéticas-sentimientos estéticos):*

1. Actividades para la percepción primaria del fenómeno estético.-

En esta etapa se sugiere la interacción del estudiante con elementos relacionados con el significado literal del texto: impresiones iniciales, relaciones con su mundo vivencial y algunos elementos complementarios, tales como: aspectos biográficos y socio-culturales: *“el texto como secuencia coherente de signos lingüísticos expresada por un hablante en una situación comunicativa y con determinada función cultural.”*⁶ El texto tiene una naturaleza objetiva y lo denotativo es imprescindible en esta etapa.

2. Asociaciones semánticas con fines estéticos.

Se incluye el tratamiento al vocabulario, la determinación de la base ideotemática, la realización de asociaciones semánticas en función de la sensibilidad estética y la verbalización del mensaje transmitido por el autor. En estas asociaciones la naturaleza subjetiva del proceso es dada en el elemento connotativo, la valoración se hace sentir en la verbalización de las apreciaciones del lector.

Segundo nivel de la conciencia estética:

- ✓ Las ideas, teorías, concepciones e ideales estéticos que reflejan la visión del mundo de cada clase, grupo e individuo de una sociedad. Está en correspondencia con el sentido personal.

3. Distinción de códigos y mensajes estéticos. (Ideal estético)

Es una etapa donde se supone que el estudiante esté en condiciones para asimilar los códigos y mensajes estéticos más específicos en función de los recursos lingüísticos empleados para la comunicación: los géneros literarios, movimientos y sus características, composiciones estróficas. Los elementos precedentes permitirán que el receptor pueda penetrar en el fenómeno estético desde una posición valorativa, en camino hacia la formación de una actitud estética.

- ✓ Las significaciones.

⁶ Parra, Marina, citada por Angelina Roméu. En Taller de la Palabra, p. 12.

4. Traslación y contextualización de códigos y mensajes. (Valoraciones estéticas)

Consiste en la extrapolación del mensaje estético a través de modelaciones o recursos que acerquen al lector a sus potencialidades creadoras para que se produzca un salto cualitativo que permita el desarrollo de la conciencia socio-estética desde una perspectiva metacognitiva.

5. Ampliación cultural estética. (Valoraciones estéticas)

En esta etapa se planificarán actividades interdisciplinarias en función de diferentes manifestaciones del arte relacionadas con el movimiento, la época, el mensaje, el tema o el autor, de acuerdo con las potencialidades de los estudiantes y los objetivos previstos por el docente.

6. Producción de textos con intenciones estéticas. (Valoraciones estéticas)

Esta es una etapa de gran importancia porque el estudiante integra los conocimientos, habilidades y representaciones sensibles acumuladas durante las etapas precedentes, lo cual permitirá la aplicación de sus potencialidades creadoras, la expresión de sus sentimientos y pensamientos estéticos en un contexto más amplio, más personalizado, en rumbo hacia una educación intercultural y estética.

La investigación integra estudios de semiótica, socio-lingüística y psico-lingüística para propiciar la recepción crítica.

En el diseño del proceso metodológico para la formación estética a partir de la obra literaria y las relaciones con otras manifestaciones, se constata que el arte favorece el desarrollo de la conciencia socio-estética del bachiller en formación y contribuye a la adopción de una actitud crítico-reflexiva, pero corresponde al lector reflexionar si ¿bastará una buena clase de literatura para lograr este propósito o son necesarias otras condicionantes sociológicas como complemento para la interacción del sujeto con el objeto estético?

BIBLIOGRAFÍA

BOREV, YURI. El análisis sistémico integral de la obra artística. En Textos y contextos. La Habana, Editorial de Arte y Literatura, 1985. T.1.

FABELO CORZO, JOSÉ RAMÓN. Práctica, conocimiento y valoración. La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1989.

FUENTE, JORGE DE LA. Arte, ideología y cultura. La Habana, Editorial de Letras Cubanas, 1992.

- KAGAN, MOISÉS. El arte en la actividad humana. En Problemas de la Teoría del Arte. La Habana, Editorial de Arte y Literatura, 1980. T. 1.
- MARX, CARLOS Y FEDERICO ENGELS. Primeras obras. Moscú, [s. e.], 1956.
- MONTANO, JUAN RAMÓN. Español para todos. La Habana, Editorial Pueblo y Educación, 2007.
- MONTERO, GRACIELA. Educación y estética. La Habana, Instituto Superior de Arte, 1999.
- NÓVIKOVA, I. Actividad estética y conciencia. En Colectivo de autores. Estética Marxista-Leninista. [s. d. t.]. T. 2.
- PARRA, MARINA citada por Angelina Roméu. En Taller de la Palabra. La Habana, Editorial Pueblo y Educación, 1996.
- RUBINSTEIN, S. L. Principios y vías del desarrollo de la psicología. Moscú, [s. e.], 1959.
- SÁNCHEZ VÁZQUEZ, ADOLFO. Las ideas estéticas de Marx; ensayos de estética marxista. La Habana, Edición Revolucionaria, 1965.
- SEGURA SUÁREZ, MARÍA ELENA. Teorías psicológicas y su influencia en la educación. La Habana, Editorial Pueblo y Educación, 2005.
- SZABOLCSI, MIKLÓS. Los métodos modernos del análisis de las obras. En Textos y Contextos. La Habana, Editorial de Arte y Literatura, 1985. Parte I.